



Entrelineas

Sri Lanka antes del tsunami

HORACIO LOYOLA SOTOMAYOR

Una de las zonas más afectadas por el apocalíptico tsunami de la Navidad 2004, aquella con el mayor número de muertos, fue Sri Lanka: una isla con forma de lágrima que se llamo Ceylon (Ceylan) cuando allí vivió Pablo Neruda en soledad, entre enero de 1929 y junio de 1930. La devastación fue particularmente grave en el litoral que desarrolló su cinta infinita al sur de Colombo, pasando por Wellawatta y Mount Lavinia hasta Galle. Si aún viviera, en estos días seguramente Neruda le habría escrito una elegía a su Wellawatta, ese suburbio de Colombo en que, por un año y medio, alquiló un pobre bungalow en 42nd Lane, a pocos metros de la playa por donde llegó la olea terrible. He aquí una selección de los materiales con que Neruda preparó esa elegía virtual:

"Como lo iba diciendo, mi querida mamá, vivo a la orilla del mar, en los acantilados de esta gran ciudad (Colombo), en una aldea que se llama Wellawatta, y que tiene cierto parecido con el muelle olvidado Puerto Saavedra. Me levanto de mañana, y ando por la orilla de la playa en traje de baño por un par de horas aprovechando la dura brisa fresca del día. Largo mi mano al agua que está siempre tibia, y trato de nadar, arte en el que vengo adelantando poco a poco." (carta a dona Trinidad Cândido Marques, marzo de 1929).

"¿Le he hablado de Wellawatta, el barrio en que vivo? Mar y palmeras, aguas, hojas. El mar me rodea violentamente, sin dejar nada a mí alrededor." (carta a Héctor Raúl, abril de 1929).

"Wellawatta, un suburbio entre la ciudad de Colombo y Mount Lavinia. Allí, a plena costa reverberante, había alquilado un pequeño bungalow. Pinté a mí los arrecifes de coral, en los que se estrellaba la fulgurante mar-

rina. Las lunas conocían los caminos y canales que debían cruzar para sobrepasar los flotidos arrecifes blancos. La espuma estallaba en el horizonte azul." ("Los días perdidos", abril de 1970, «Ecilia»).

"El viento de la estación, el viento verde, / cargado de espacio y agua, entendido en desdichas, / arrulla su barda de lugubres costas..."

(«Manzana de mayo», junio de 1929)



"¡Liberal felic! Una barrera de coral se alarga, paralela a la playa; y el océano interrumpe allí sus azules en una gonguera roizada y blanca y perpetua de plumas y espumas; las triangulares velas rojas de los surcos y la longitud punta de la costa en que, como estalidos, ascienden sus rocas temblorosas; las palmas cocoteras, resplandeciendo cada en el cielo sus brillantes y verdes peinetas." ("Cántico esperado", julio de 1929, «La Nación»).

"Lo escribo envuelto en una bata de baño, vivo a la orilla del mar, en el barrio de Wellawatta; en veinte minutos, si consigo finalizar esta comu-

nión, me envolveré de ellas y trataré de nadar haciendo un verdadero esquileo. Luego me sentaré en mi veranda y tomarme a su salud. Fernando Osorio, un whisky y soda, otra, otra. Luego comeré, habrá una lujosa noche tropical, saldré far a walk, y volveré." (carta a Radh Silvia Castro, julio de 1929).

"Llueve aquí activamente. Ha llegado el Monzón Noroeste. La época más triste del trópico. Truenos y rayos y aguas sin parar, y calor y una mala brumosa que penetra hasta los huesos. (...) Pero hoy qué hermoso día fresco, después de una terrible tempestad de noche, en que mi casa se llenó de agua y los cocteles cayeron quemados por el rayo, en el jardín. Hoy es verde y transparente: el mar está espeso y detenido, así." (carta a Héctor Raúl, octubre-noviembre de 1929).

"Por la mañana, el milagro de aquella naturaleza recién lloviza me sobrecogió. Desde temprano estaba yo con los pescadores. Las embarcaciones provistas de larguidinos flotadores parecían anclas del mar. Los hombres traían peces de violentos colores, peces como pájaros de la selva infinita, unos de oscuro azul fosforescente como intensos terciopelos vivos, otros en forma de globo púncante que se desinflaba hasta convertirse en una poderosa ballesta de espinas. (...)

Entre los ingleses vestidos de swoong todas las noches, y los hindúes inolvidables en su fabulosa inmensidad, yo no podía elegir sino la soledad, y de ese modo aquella época ha sido la más solitaria de mi vida. Fue la recuerdo igualmente como la más luminosa, como si un relámpago de fulgor extraordinario se hubiera detenido en mi ventana para iluminar mi destino por dentro y por fuera." ("En Ceylan, la soledad luminosa", abril de 1962, «O Cruzeiro International», Rio de Janeiro).

Sri Lanka antes del tsunami [artículo] Hernán Loyola Guerra.

Libros y documentos

AUTORÍA

Loyola, Hernán, 1926-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2005

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Sri Lanka antes del tsunami [artículo] Hernán Loyola Guerra.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)